



## Capítulo 74 - Los pensamientos de la Valquiria Oscura

La Valquiria Oscura había estado siguiendo al grupo sin descanso durante todo el día. Arabel, que, como ella, era una Valquiria, le llamaba especialmente la atención.

Sin embargo, algo no cuadraba, y no conseguía averiguar qué era.

Su linaje le decía claramente que se trataba de una Valquiria, pero por más que lo intentaba, no conseguía detectar ningún rasgo de su raza en ella.

Incluso cuando las valquicias se disfrazan como miembros de otras razas, no pueden ocultar su verdadera identidad a otras valquicias.

Ella misma era una valquiria de rango «legendario», y todas las valquicias por debajo de ella no podían esconderse de sus ojos y su fuerza espiritual.

Incluso en este extraño lugar llamado Limbo, donde su rango estaba suprimido al reino más bajo, ninguna otra valquiria podía ocultar su verdadera identidad mientras estuviera por debajo de ella.

Pero por alguna razón inexplicable, no podía ver la verdadera naturaleza de esta valquiria.

Solo entonces recordó los rumores que había oído sobre esta chica y el chico que casi siempre estaba a su lado.



Vino a la tercera ciudad de Limbo para encontrar a la pareja y verificar la veracidad de los rumores. A diferencia de otros forasteros, ella se sintió atraída por la simple curiosidad.

Sabía que este mundo extraño y separado tenía su propia conciencia, pero debido a su rango, el elemento de la oscuridad y sus habilidades, podía esconderse fácilmente de su mirada.

A partir de conversaciones con lugareños y otros forasteros, descubrió que esta pareja apareció en este mundo de forma diferente a los demás y que procedían de otro mundo distinto a Junonia. Aunque Limbo se considera un pequeño mundo separado, sigue perteneciendo a Junonia.

Esto era indiscutible, ya que todos los habitantes de Limbo y todo lo que hay en este mundo pertenecen a Junonia.

Al mirar a Arabel, comenzó a convencerse de que los rumores eran ciertos y de que, con gran probabilidad, esta valquiria realmente procedía de otro mundo.

Un chico con una máscara también le llamó la atención. Se sorprendió al ver las heridas de su cuerpo y, especialmente, el colgante que llevaba alrededor del cuello. Estaba familiarizada con ese tipo de joyas. Además, sintió la presencia de un fragmento de alma dentro del colgante, lo que confirmó una vez más su autenticidad.

Era un colgante que las valquirias solían regalar a sus parejas. Este joven con terribles heridas era la pareja de una de sus hermanas. Y aunque estaba emparentado con otra valquiria, ella no tenía intención de hacerle daño.



Aunque algunas de sus hermanas no se llevaban bien entre sí y constantemente buscaban formas de molestarse mutuamente atacando a las parejas de las demás, ella no era una de ellas.

En cuanto a Idan, no le interesaba especialmente. Solo se fijó en él porque aparentemente era cercano a esta valquiria y, según los rumores, también procedía de otro mundo. Sin embargo, su valor a sus ojos era pequeño en comparación con el de Arabel.

En cuanto al elfo y los otros dos miembros de su grupo, no se fijó en ellos en absoluto.

Después de asegurarse de que todos, excepto la pareja, estuvieran dormidos, decidió ponerse en contacto con Valkyrie y charlar con ella un rato.

Quería satisfacer su curiosidad y probar suerte. Si esta Valkyrie realmente era de otro mundo, tal vez tuviera la solución a un problema que ella no podía resolver en su propio mundo.

En comparación con todos los miembros del grupo, ella ya era tan fuerte que, si hubiera querido, podría haber secuestrado a esta valquiria. Sin embargo, dudó en usar la fuerza por respeto a su linaje valquiria. Además, recordaba las palabras que le había dicho a la elfa en el Gremio de Aventureros, que no le pondría una mano encima a sus discípulos.

Solo sentía curiosidad.

En ese momento, Arabel y Eulalia estaban hablando a través de un vínculo mental.

—Dime, ¿te gusta Idan? —preguntó de repente Eulalia.



Arabel se quedó desconcertada. Estaba hablando de sí misma cuando, de repente, Eulalia empezó a hablar de su relación con Idan.

—No lo sé —respondió Arabel con incertidumbre.

Después de todo lo que les había sucedido, Arabel comenzó a sentir cierto interés por Idan. Ya no lo percibía como un extraño y quería saber más sobre él. No sabía qué era el amor y no podía averiguar si estaba enamorada.

Después de lo que les había pasado, Arabel seguía sin poder quitarse de la cabeza la idea de que su relación solo era posible gracias al Sistema. Si no fuera por el Sistema, nunca se habrían conocido, y eso creaba una especie de barrera psicológica entre ellos.

La situación se complicó aún más tras la prueba de ascensión.

Sus linajes complementarios se obtuvieron a través del Sistema. Se acercaron aún más, pero de nuevo debido a la interferencia del Sistema. Arabel no sabía qué pensar.

Por un lado, cuando consideraba el tema desde el punto de vista de su educación y sus valores familiares, no estaba en contra de Idan. Pero al analizar la situación desde sus propios deseos, no estaba segura. Dada esta oportunidad, quería tomar decisiones por sí misma, sin interferencias externas.

Por eso respondió con vacilación a la pregunta de Eulalia.

Cuando escuchó la respuesta de Arabel y notó su mirada confusa, solo suspiró. Era obvio que le gustaba Idan, pero ambos eran tan torpes e inseguros.



Entendía que necesitaban un buen empujón en su relación para aceptarse finalmente el uno al otro.

Aunque le gustaría ayudarlos, decidió no interferir y solo observarlos. Quizás en esta campaña puedan dar un paso adelante y superar sus dudas.

La Valquiria Oscura, que los observaba, a pesar de su fuerza, no pudo ni siquiera captar una pista de que las dos mujeres estaban hablando entre sí.

Esta era la característica del Sistema de Parejas. Su habilidad no se basaba en la Fuerza del Alma que los seres más fuertes podían detectar. Solo aquellos expertos en fuerza mental podían comprender la habilidad del Sistema, el «vínculo mental».

«Hermanita, ven a un pequeño claro que hay al norte de tu campamento. Hablemos como valquiria a valquiria. Ven sola». Con eso, la Valquiria Oscura utilizó la Fuerza del Alma para enviar un mensaje a Arabel, y solo ella pudo oírlo.